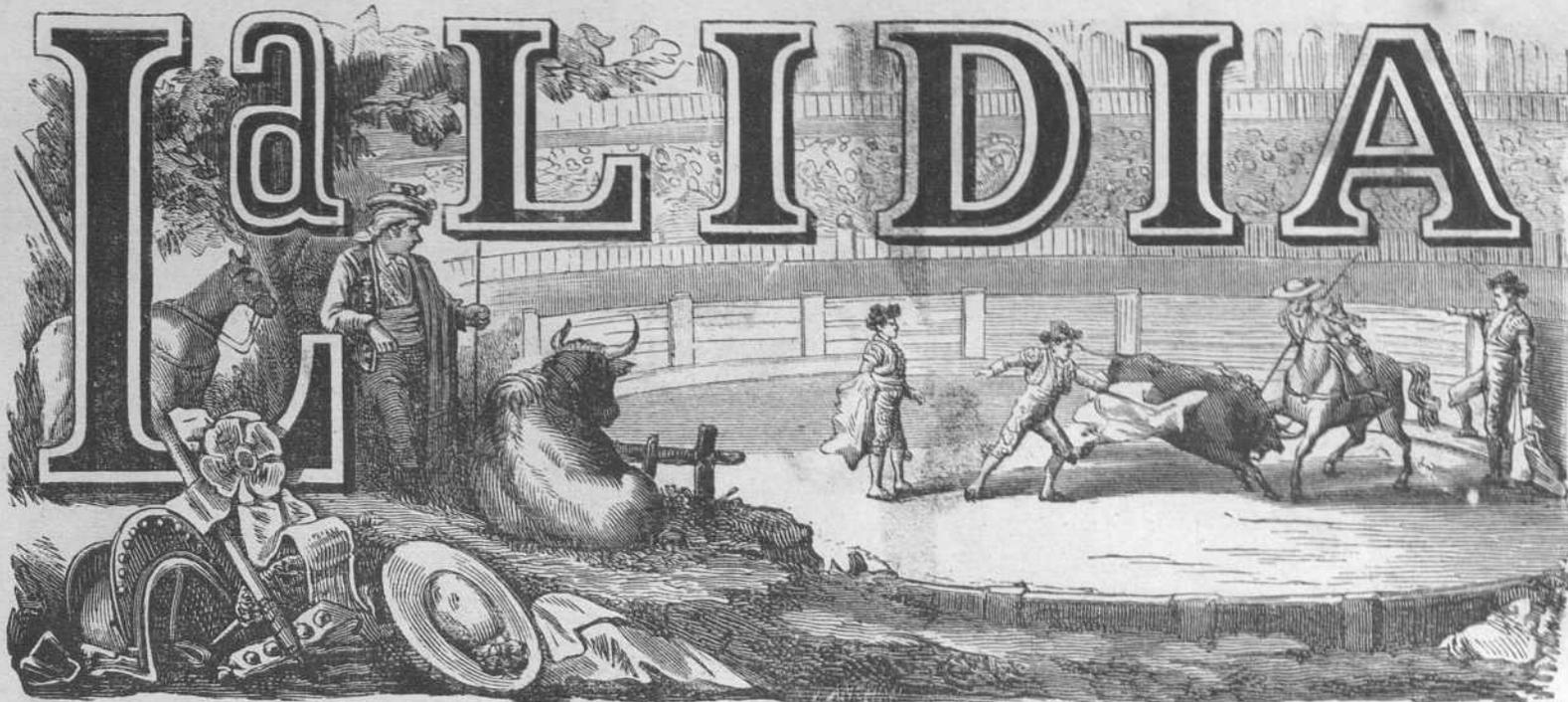


NUMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.

NUMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.



PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre. Pesetas. 2,50
No se admiten suscripciones a Provincias.

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios,
Pesetas. 2,25

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO.

CONOCIMIENTO QUE DE LOS TOROS DEBEN TENER LOS LIDIADORES, por D. J. Sánchez de Neira.—LA CORRIDA DEL 22 DE JULIO DE 1885, por D. Parando Corto y Derecho.—Anuncio.

CONOCIMIENTO

QUE DE LOS TOROS

DEBEN TENER LOS LIDIADORES.

Es de tal necesidad en los toreros tener un perfecto conocimiento de la inclinación, instinto y cualidades de las reses destinadas a la lidia, que en poseerle y comprenderle, consiste casi siempre el buen resultado de la ejecución de todas las suertes. Si faltando aquél, alguna de éstas sale bien hecha y consumada, efecto será de la casualidad; y bien se alcanza que la casualidad no preside, más que en poquísimas ocasiones, a la mayor parte de las acciones de la vida, y que nunca debe confiársela el buen éxito de ellas, sobre todo, tratándose de la existencia de un hombre. Puede este, siendo valiente, ver el peligro y evadirse de él, fiado en su ligereza ó facultades físicas; pero cuántas veces puede equivocarse su ruta, su inclinación ó salida, retrasar ó adelantar su entrada y sufrir una cogida! Porque una suerte bien estudiada, perfectamente sabida y valientemente intentada, puede resultar mal hecha y muy deslucida, si el toro con que ha de ejecutarse no reúne las condiciones necesarias para practicarla.

No es mi intento en este artículo, fijar reglas para torear, que esas ya están escritas en las tauromaquias con cuanta precisión y exactitud son necesarias; lívame sólo el deseo de inculcar en el ánimo de los diestros, la precisión que tienen de observar desde el momento en que el toro sale al redondel, cuáles son las condiciones que muestra en los tres estados que generalmente presenta durante la lidia — y digo generalmente, porque no siempre son iguales en todos. — Toro hay que pisa el ruedo, *levantando*, y así llega a la muerte, sin haberse *parado* ni menos *aplomado*; al paso que otros salen parados, y nada los saca de semejante estado, si bien refiriéndome a los aplomados, son pocos los que así empiezan a no ser que estén enfermos, porque dicha cualidad responde y procede del cansancio y del castigo.

Un toro franco, noble, que por aparecer en plaza levantado quiere perseguir todo sin pararse ante ningún objeto, bien merece que un espada de conciencia estienda el capote, y con unas cuantas verónicas ó navarras, le pare los pies, para que, sin perder gran parte de su poder, vaya a los picadores y tome varas en regla: a otro incierto, que, por efecto de su codicia desparrame la vista y acuda donde menos se piense, bueno será que todos los lidiadores procuren presentarle los menos bultos posibles, y esto muy de cerca, para que se acostumbre a acometer a un sólo objeto, y pierda incli-

nación tan peligrosa: y al que en las primeras suertes *se quede* sin salir del centro de ellas, procúrese castigarle duro y con hierro, aun a riesgo de que a la muerte llegue aplomado, y con él no pueda efectuarse otra suerte que la del volapié. Si el torero llega a conocer bien la índole de las reses, tiene muchísimo adelantado, para que cuantas suertes intente le salgan bien: sabrá el picador, por ejemplo, que para un toro que se le venga *suelto*, hallándose en los tableros, ha de sacar más palo que para otro que tome la suerte de frente estando bien colocado; y que según la rapidez con que se vea acometido, a mayor ó menor distancia, y observando si hiere más con un cuerno que con el otro, así podrá sacar el caballo ladeándole totalmente a la izquierda si de él usa, ó con un paso atrás en la misma dirección, si el cuerno derecho es el *maestro*.

Comprenderá el banderillero que a las reses que cortan el terreno ha de marcarles poco el cuarteo, para no verse obligado a hacer salida *falsa*; bien es verdad que si mucho sabe y tiene valor y facultades, podrá *cambiarse* en su ruta al contrario de la que llevaba — aunque esto hay ya pocos que lo hagan; — y en cuanto a los espadas... mucho pudiera aconsejarles, pero son contados los que creen que de tauromaquia entienda el que no sea práctico. ¡Como si muchísimos hombres de letras no supieran más de arte escénico que gran parte de los actores, y los músicos no entendieran a veces mejor que los cantantes, el tono, aire ó matiz que deba darse a una frase, a una nota ó a toda una *tessitura*!

La falta de conocimiento en el espada de las condiciones de las reses, puede acarrearle muchas veces disgustos, y siempre deslucimiento. Frecuentemente, un toro noble, boyante, muy a propósito para ser *recibido*, es muerto de una estocada a paso de banderillas, arrancando ó a volapié: para el primer modo, para el de paso de banderillas, no es preciso trastearle mucho, basta practicar el cuarteo, poniéndose fuera de cacho; para el segundo, abusar más del trapo; y para el volapié, como hay que quitar al toro facultades que conserva, se usan muchos capotazos, muchos pases, mucho baile, mucha zaragata, para *marcar*, no aplomar a las reses, que es el estado en que requieren aquel modo de ser muertas. Y esto consiste en una de dos cosas: ó en que los matadores que tal hacen no estudian la índole del ganado, ó en que, si saben, no tienen valor para matarlas frente a frente, por derecho, y con arreglo al arte; porque eso de matar todos los toros de igual modo, siempre a paso de banderillas, siempre a volapié, ó aunque fuera siempre recibiendo, denota en el espada poco conocimiento; y si lo ejecuta con gran acompañamiento de auxiliares... otra cosa que no quiero decir.

No se aprende lo necesario en poco tiempo: hay que observar y estudiar sobre el terreno; pero el que tiene voluntad, poca soberbia y mediano criterio, adquiere fácilmente en dos años, lo que no aprovecha en diez ó más el que carece de aquellas

dotes. Suponiendo que el lidiador que llega a ser espada, posee las cualidades de entendido diestro, no puede atribuir a lo que llaman negra fortuna el mal cumplimiento de su cometido, sino a la falta de conocimiento de lo que la res indica, en sus querencias, en sus acometidas y en el estado de sus facultades; porque si además de *ser torero* llega a comprender bien lo que es, puede y quiere un toro, seguro es que obtendrá aplausos, sobresaldrá por muchos, y estará más libre de peligros que sus compañeros que de tales requisitos carezcan.

La perfección en el toreo la constituyen, en iguales condiciones de poder, valor y serenidad, el conocimiento de las suertes, unido al de las condiciones de las reses.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

LA CORRIDA DEL 22 DE JULIO DE 1885

A BENEFICIO DE LOS POBRES DE ARA JUEZ.

Tomaron parte en ella, *gratuitamente*, los siguientes lidiadores:

Espadas.—Rafael Molina, Salvador Sánchez, Ángel Pastor, Fernando Gómez, Luis Mazzantini, y como sobresaliente, Rafael Guerra.

Picadores.—José y Manuel Calderón, Francisco Gutiérrez, Cirilo Martín, Manuel Feijóo, Eugenio Fernández, Emilio Bartolesi, Francisco Fuentes, Manuel Martínez y José Bayard.

Banderilleros.—Manuel Martínez, Rafael Bejarano, Rafael Rodríguez, Victoriano Recatero, Antonio Pérez, Luis Recatero, Joaquín Sanz, Cosme González, Remigio Frutos, Miguel Almendro, Antonio García, José Fernández, Santos López, José Galea y Tomás Mazzantini.

Y los *puntilleros*, José Torrijos, Isidro Buendía, Manuel García y Romualdo Puerta.

Los toros pertenecieron por mitad al señor Duque de Veragua, que regaló uno, y a la señora viuda de Muruve; pues aunque los señores Bañuelos, Hernández, García Gómez, Puente López y Heredia, habían ofrecido de balde cada uno un toro de sus respectivas ganaderías, no pudo aceptarse su oferta, a lo que creemos, para evitar *desigualdades* en las condiciones de las reses.

Y después de agradecer a la Empresa la cesión espontánea de la plaza, y a la banda de música del regimiento de Cuenca su gratuito concurso, digamos algo de la corrida.

PRIMER TORO.—*Corredor*, del Duque: negro mulato, bragado, de fibras y bien criado. Solo tomó tres varas, matando tres caballos, sin duda porque en la primera se coló suelto a Juan de los Gallos, le rasgó. Torerito puso un par de banderillas caído y otro bueno, y Manene uno, cuarteando todos. Después de pasarle Rafael, que vestía un bonito traje aceituna y plata, seis veces con la derecha, dos con la izquierda, cuatro cambiados y cuatro altos, se



fué á las tablas, donde encontró al toro, y pinchó en el lado contrario, tirándose bien, pero sin meterse, y saliendo mal. Volvió á darle algunos pases, y dió una delantera, atravesada, y otra buena, entrando y saliendo por la cara. (Aplausos.)

SEGUNDO TORO.—*Cortijero*; de Muruve; negro zaino, bragado, bien armado, larguito y ligero. Cirilo y Chuchi le pusieron seis varas, y Manolo Feijóo, una. El Regaterillo le clavó medio par con exposición; el Regaterín un par de rehiletos entero, y otro aquél de gran compromiso, con bravura. Frascuelo, de corinto y oro, se fué al bicho, y al segundo pase le tomó miedo. No de otro modo se concibe la infernal faena siguiente: cinco pases malos; un pinchazo alto; otros varios pases bailando y huyendo, para otro pinchazo sin soltar; media alta; otro pinchazo; una delantera y baja; otra honda, atravesada y á media vuelta (¡él, que siempre ha matado cara á caral!); tres pinchazos y una estocada en los costillares; un degiello sin soltar, con infinitos anagos, acosones, coladas y atropellamientos. Quiso descabellar y no pudo. (Palmas y pitos; estos mercedos.)

TERCER TORO.—*Sille'o*; era el buey más gordo y rollizo que el Sr. Duque ha criado para plaza. Negro mulato y bragado, cornicorto pero ancho, tenía el aspecto de Padre Prior Agustino, por lo reposado y apacible. Ni cinco verónicas que con general aplauso le dió Angel Pastor—traje oro viejo y negro—ni seis puyazos que le plantaron Manitas y Manuel Feijóo, matando dos caballos, le hicieron cambiar de condición: todo su afán era irse al convento, y en busca del camino saltó la valla seis veces. Costó trabajo ponerle dos pares y medio de banderillas á Cosme y á Saturnino, y no poco matarle á Angelillo con dos estocadas altas, pero ladeadas, y otra mejor, con un buen descabello á pulso. (Aplausos al diestro desde que tomó los trastos.)

CUARTO TORO.—De Muruve; negro, sacudido de carnes, algo caído y apretado, llamado *Tornero*, fué saltado con la garrocha por Saturnino Frutos, ayudado por su hermano Remigio en el quite. Tomó ocho varas de Bartolesi y Fuentes, con poco poder, aunque mató dos jacos; le parearon regularmente

Morenito y Almendro; y el Gallito, vestido de malva y oro, le pasó siete veces y pinchó en buen sitio, pero se salió perseguido tomando las tablas; otros cuatro pases precedieron á una media estocada ida y tendida, dada desde lejos, de mala manera, y sin acertar á descabellar cinco veces que lo intentó. (Palmas.)

QUINTO TORO.—*Manogorda* llamaban á un toro de Muruve, averdugado, listón, aldinegro y ancho de cuerna, que saludó Mazzantini con seis verónicas, en que hubo de todo. Le picaron bien Agujetas, Badila y Bartolesi, en cambio de dos caballos; le pusieron tres pares entre Galea y el Barbi, y le mató Mazzantini, previos unos zaragateros pases y mucho baile, de una buena hasta la mano, tirándose por derecho y en corto. (Muchas palmas al matador, que llevaba traje amaranto y oro.)

SEXTO TORO.—Y siendo ya de noche, soltaron á *Sordito*, del Duque; negro bragado, á lo que pudimos ver, corretón y escaso de herramientas, con las cuales hería bien, pues mató cuatro jacos en cinco varas que tomó de Manitas, de Juan y de Agujetas. Hubo quites bonitos de Lagartijo y de Guerra; mucho cambio, mucho recorte, muchas monaditas, y á todo se prestó el bicho como un borrego; le adornaron los dos el morrillo con dos pares cada uno al cuarteo, sobresaliendo el último de Guerrita; y éste, después de un lucido trasteo en corto, ceñidito pero no parado, aguantó en el primer pinchazo; luego dió una estocada grande, pero ida, á que siguieron otras tres atravesadas, entre un ejército de miserables que al redondel bajaron á estorbar. (Palmas merecidas.)

¿Debemos hacer de la función que va reseñada, juicio crítico?

Parécenos que no, y de seguro nuestros constantes lectores opinan del mismo modo. Del ganado sí podemos hablar, que al fin ha costado buenos cuartos, y lo que se paga se examina y analiza despacio, y se le ponen faltas si las tiene. Fué generalmente malo, y sólo cumplió bien el último, abrigando nosotros la creencia de que, si se hubieran lidiado los toros ofrecidos por los ganaderos dichos al principio, y que han sido *despreciados* con perjuicio del fin benéfico á que se destinó la función,

habrían dado más juego con seguridad. ¿Era el manso lidiado á duras penas en tercer lugar, el que ha regalado el Sr. Duque? ¡Vaya un regalo! Y en cuanto á los toros de Muruve, ¿se han comprado a doña Dolores Monje, ó se han adquirido de segunda mano? ¿Los que han comprado el ganado, no han visto que el toro cuarto de la tarde, estaba muy resentido de todos los remos, especialmente de la pata izquierda? ¿No vieron que el segundo estaba, cuando menos, reparado de un ojo? Todo el que compra, si lo paga bien, debe exigir lo mejor y nada desechable; lo demás parece que es proteger á los revendedores, y aunque nosotros no lo creemos así, no faltará quien lo crea.

Poco podemos aplaudir en los picadores, de los que sólo merecen especial mención, Cirilo, Manitas, Badila y Feijóo; después Fuentes, y... nada más. De los banderilleros, los Regaterines, el Morenito y Galea. Los espadas han quedado por este orden: Mazzantini.—Guerrita.—Lagartijo.—Angelillo.—El Gallo y Frascuelo. De que varapalo se libra éste por ser corrida de beneficencia en que trabajó gratis!

En nombre de los pobres de Aranjuez, damos á todos los que en la fiesta han intervenido, las más expresivas gracias. Actos tan nobles como los que han verificado, no tienen mejor premio que el de la gratitud y el ruego de que la Providencia, salvando los de los constantes peligros á que se ven expuestos, los dé mucha suerte y larga vida, como desea sin excepción alguna.

PARANDO CORTO Y DERECHO.

El día 2 del próximo Agosto se inaugurará la temporada taurina de San Sebastián, con una corrida de seis toros de D. Vicente Martínez, que estoqueará Mazzantini.

La circunstancia de ser esta la primera vez quizá que un espada mata seis reses de Colmenar, da grandísimo interés á la fiesta, que se espera con impaciencia suma.

Nuestro revisero D. Ferónimo, que se encuentra como saben nuestros lectores en la capital de Guipúzcoa, nos mandará una extensa reseña de la corrida en cuestión.

Imprenta y Litografía de Julian Palacios, Arenal, 27, Madrid

SAN SEBASTIÁN.

GRANDES CORRIDAS DE TOROS

LOS DÍAS 2, 9, 15 Y 16 DE AGOSTO DE 1885,

SIENDO LOS DIESTROS

LAGARTIJO, FRASCUELO Y MAZZANTINI

CON SUS RESPECTIVAS CUADRILLAS Y TOROS DE AFAMADAS GANADERÍAS.

SUCESO TAURINO

1.^a CORRIDA.—DOMINGO 2 DE AGOSTO;

6 escogidos toros de los más grandes y de la muy reputada ganadería de D. Vicente Martínez, de Colmenar, que serán estoqueados por el aplaudido y valiente diestro guipuzcoano

MAZZANTINI

á quien le está confiada la exclusiva dirección de las cuadrillas, figurando en ellas los arrojados Picadores, Agujetas y Badila; elementos todos tan admirables, que harán que la pelen sea ruda y asombrosa.

2.^a CORRIDA.—DOMINGO 9 DE AGOSTO.

6 toros de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, por los diestros

Lagartijo y Mazzantini

CON SUS RESPECTIVAS CUADRILLAS.

3.^a CORRIDA.—SÁBADO 15 DE AGOSTO.

6 toros de la muy afamada ganadería de las Hijas de Puente López, ALEAS, hermanos de los que tan buen recuerdo dejaron el año último pasado, siendo los diestros

Lagartijo y Frascuelo

CON SUS INMEJORABLES CUADRILLAS.

4.^a CORRIDA.—DOMINGO 16 DE AGOSTO.

6 toros escogidos de la conocida ganadería de D. Pedro de la Morena, de Colmenar, lidiados por los mismos diestros

Lagartijo y Frascuelo

CON SUS RESPECTIVAS CUADRILLAS.

Queda abierto el abono para las 4 Corridas. Los precios para los abonados son los mismos que los del año último pasado.

LOS DÍAS 23 Y 24 DE AGOSTO

GRAN CONCURSO INTERNACIONAL DE ORFONES,

MÚSICAS DE ARMONIA Y CHARANGAS.

DOS FESTIVALES NOCTURNAS

EN LAS QUE TOMARÁN PARTE

GRANDES MASAS CORALES É INSTRUMENTALES DE FRANCIA Y ESPAÑA.